

Décimosegundo Concierto

El recital de Hernán Würth, acompañado por Jorge Marianov al piano, tuvo el siguiente programa: *Debussy: Fêtes galantes; Schidlowky: Tres canciones de amor; Berg: Cuatro Canciones, Op. 2; Webern: Cinco Canciones, Op. 3; Schoenberg: Soneto, Op. 8, N° 5 y Mussorgsky: Cantos y danzas de la muerte.*

En su crítica, Heinlein escribió sobre este recital: "...Aparte del buen gusto y la cultura que se manifestaron a través de la interpretación, hubo aciertos vocales tan extraordinarios como, por ejemplo, la prolongada frase final de "Claro de luna", trazada con calma perfecta e ininterrumpida. Logros notables del dotadísimo pianista fueron los acompañamientos de "En sordina", "Claro de luna", y "Coloquio sentimental", que reflejaron el clima de estas páginas sin descuidar la corrección musical...".

Décimotercer Concierto.

El Cuarteto Santiago con los solistas Lucia Gacitúa, piano y Juan Correa, clarinete,

ejecutaron un programa que incluyó: *Peña: Cuarteto; Prokofiev: Obertura sobre temas judíos; Bartok: Cuarteto N° 3 y Schumann: Quinteto con piano y clarinete.*

Décimocuarto Concierto.

La pianista uruguaya Elida Gencarelli se presentó en el Antonio Varas el 12 de septiembre con el siguiente programa: *Scarlatti: Dos Sonatas; Beethoven: Sonata, Op. 57 en Fa menor; Chopin: Cuatro Estudios; Mastrogiovanni: Canto y percusión; Ginastera: Danzas Argentinas y Sergio Ortega: Sexteto*, en el que la pianista miembro de J.J. MM. del Uruguay, actuó con el Quinteto de Vientos de J.J. MM. Chilenas.

Décimoquinto Concierto.

El último concierto de la temporada realizado el 26 de septiembre, estuvo a cargo del Coro de Cámara de Valparaíso, bajo la dirección de Marco Dusí. El Coro interpretó obras de Ingegneri, J. Des Prés, Scandello, Monteverdi, Schieri, Hindemith, P. H. Allende, Alfonso Letelier y Petrassi.

XII TEMPORADA DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA MUNICIPAL

La Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica Municipal se inició en el Teatro Municipal el 28 de abril. Este año la temporada constó de 16 conciertos de abono divididos en dos etapas de 8 conciertos cada una, abarcando la primera desde el 28 de abril al 16 de junio y la segunda del 14 de julio al 1° de septiembre. Las repeticiones a precios reducidos de estos conciertos se realizaron en el Teatro Cariola los días viernes.

Primer Concierto.

El programa consultó: *Schönberg: Noche Transfigurada; Strauss: Burlesca para piano y orquesta*, solista Herminia Raccagni y *Brahms: Sinfonía N° 2*. Este programa fue dirigido por el maestro Agustín Culléll, director titular del conjunto.

En "El Siglo", el crítico Egmont, escribe sobre este concierto: "...La Filarmónica nos deparó una velada de arte de mucha calidad. El esfuerzo de que ha sido objeto le ha conferido a su sonoridad una macidez, solidez y densidad que había dejado de tener en los últimos años, pudiendo decirse que ha resurgido muy mejorada del estado de postración en que se hallaba sumida. No

es ajeno, también, a lo expresado, el trabajo sabio e inteligentemente llevado a cabo por el maestro Culléll, quien no ha omitido, evidentemente, sacrificios de ninguna especie para levantar el nivel musical y técnico del conglomerado orquestal que dirige... La Burlesca para piano y orquesta de Ricardo Strauss estuvo presidida por una absoluta identidad en el concepto interpretativo de la partitura, tanto por lo que se refiere al director de orquesta como por parte de la pianista. A lo dicho debe sumarse no sólo la forma ajustada con que la Filarmónica acompañó, sino también la forma brillante, segura y totalmente compenetrada del espíritu de la obra con que Herminia Raccagni la ejecutó...".

Segundo Concierto.

Bajo la dirección del director argentino Julio Malaval, la Filarmónica Municipal ejecutó el siguiente programa: *Wagner: Obertura de los Maestros Cantores; Santa Cruz: Preludios Dramáticos; Saint-Saens: Concierto para cello y orquesta en La menor; Dvorak: Sinfonía N° 9 "Nuevo Mundo"*. La solista de este concierto fue la cellista norteamericana Christine Walevska.

Federico Heinlein, en "El Mercurio" dice con respecto a este concierto: "... Desde los primeros compases del preludio a "Los Maestros Cantores" de Wagner, fue testimonio de la sensibilidad auditiva del visitante... Evidentemente, el director consiguió lo que quiso: una visión noble, ensoñada, lejos de toda tosquedad o grandilocuencia. Discutible nos pareció su enfoque de los Preludios Dramáticos de Santa Cruz. Late en estas páginas un patetismo profundo y desgarrador, que constituye su verdadera esencia. Malaval no se interesó por él o no supo descubrirlo... Christine Walevska... formada en el Conservatorio de París y dueña de un instrumento de singular categoría... se impuso por su alta musicalidad... En el terreno mecánico aún no ha alcanzado la perfección".

Tercer Concierto.

El programa consultó: *Weber: Obertura "Oberón"; Stamitz: Concierto para flauta y orquesta*, solista Clara Fries; *Vivaldi: Concierto para guitarra y orquesta*, solista Eugenio Dávalos y *Brahms: Sinfonía Nº 4*.

En "P.E.C." el crítico Mario Calderón dijo sobre este concierto: "En términos generales, el nivel de este tercer concierto de la Filarmónica acusó una sensible mejoría, en relación con los anteriores, tanto en lo que a calidad se refiere, como al nivel interpretativo...".

El punto más alto del concierto se alcanzó con la Cuarta Sinfonía de Brahms... el desempeño de la orquesta fue seguro y disciplinado. El director Malaval en todo momento tuvo el control del conjunto...".

Cuarto Concierto: Presentaciones de la Orquesta Sinfónica del Japón N. H. K.

La Orquesta Sinfónica del Japón de la N. H. K., bajo la dirección del maestro Hiroyuki Iwaki, ejecutó las siguientes obras: *Wagner: Preludios de los Maestros Cantores; Toyama: Divertimento; Brahms: Sinfonía Nº 1*.

El segundo concierto de este conjunto, fuera de abono, estuvo a cargo del maestro Yuzo Toyama y consultó las siguientes obras: *Tschaikowsky: Sinfonía Nº 6; Toyama: Concierto para violín y orquesta; Falla: El Sombrero de Tres Picos, Suite Nº 2*.

En su comentario crítico en "El Mercurio", Federico Heinlein dice: "... En el primer concierto dirigido por Hiroyuki Iwaki, el conjunto era de dulzura blanda, sedaña, con un sonido que llamaríamos voluptuoso, de no haber sido tan antisépticamente pulcro y límpido. El oído deleitado por esta eufonía creyó escuchar otra orquesta al día siguiente, bajo el director Yuzo Toyama...

Iwaki mostró una técnica superior, un sentido musical más delicado. Sus señales obtienen de la orquesta radiación y luminosidad sin par... Toyama... es un músico multifacético... Sus indicaciones son, a veces poco claras, y su robustez puede rayar en la crudeza... La orquesta posee cualidades sobresalientes... Excenta de elementos débiles, toca con cultura y pureza, sabe amalgamarse y hace gala de una disciplina a toda prueba...".

Quinto Concierto.

Bajo la dirección del director invitado Jacques Singer, de nacionalidad norteamericana, la Orquesta Filarmónica tocó el siguiente programa: *Bach: Fugas en Re menor y Sol Mayor; Beethoven: Sinfonía Nº 5; Liszt: Concierto Nº 2 para piano y orquesta*, solista Sofía Cymes; y *Wagner: 1er. y 3er. Preludio de Lohengrin*.

Sobre este concierto Heinlein dijo en "El Mercurio": "... De partida, el director mostró su garra en versiones grandiosas —un tanto abultadas, pero no por eso menos espléndidas— de dos fornidos arreglos de fugas para órgano, de Bach, debidos, respectivamente, a Leopold Stokowsky y Lucien Caillet, con resultados sonoros sorprendentes, que se repitieron en la Quinta Sinfonía de Beethoven. Sin poseer una diferenciación de mayor sutileza, el enfoque de Singer es directo, sincero, contundente... La sobresaliente pianista argentina Sofía Cymes tocó el Concierto en La Mayor, de Liszt, con mucho carácter y pirotécnico virtuosismo, algo empañados por la opacidad del instrumento, la que estuvo en desacuerdo con el fulgor orquestal...".

Sexto Concierto.

En este segundo concierto bajo la dirección del maestro Singer, la Orquesta ejecutó un programa que incluyó las siguientes obras: *Beethoven: Egmont; Brahms: Concierto para violín*, solista Pedro D'Andurain; *Schostakovich: Sinfonía Nº 11*.

Con respecto a este concierto, Federico Heinlein en "El Mercurio" dijo: "Decepcionó el sexto concierto de abono de la Filarmónica Municipal en cuyo ambicioso programa figuraba la Undécima Sinfonía de Demitri Shostakovich. La ejecución no estuvo mal, pero la obra misma, que dura una hora ininterrumpida, tiene casi sesenta minutos de más... Tal vez el director había confiado en que obras tan conocidas como la obertura "Egmont" de Beethoven, y el Concierto para violín, de Brahms, no requerían mayor preparación. Los hechos probaron lo contrario... Pedro D'Andurain se mostró como solista excepcional en los dos

primeros tiempos del concierto de Brahms, alcanzando momentos de exaltación paradisiaca. Con sonido insinuante trazó las agudas líneas melódicas y supo mantener unidad estructural a través de las tortuosas peticiones de su parte.

Séptimo Concierto.

El maestro David Serendero dirigió a la Orquesta Filarmónica en este concierto en el que se ejecutó: *Mendelssohn: Obertura Ruy Blas*; *Tschaikowsky: Concierto para violín y orquesta en Re Mayor*, solista Salvatore Accardo y *Beethoven: Sinfonía Nº 8*.

En "La Última Hora", Nino Colli dijo sobre este concierto: "... El violinista napolitano que nos visita es ya, no obstante su juventud, una figura estelar del instrumento que cultiva... su sonido es potente, brillante y de singular belleza; su destreza en el manejo del arco y el asombroso mecanismo de su mano izquierda le permiten realizar toda suerte de malabarismos técnicos con una sencillez que paralogiza al oyente. La profunda y madura musicalidad de primer orden... La orquesta, en esta oportunidad, no secundó al solista sino muy modestamente... La Filarmónica nos deparó una buena versión de la 8a. Sinfonía de Beethoven... David Serendero lució una batuta segura y el concepto de un Beethoven bien comprendido y bastante minuciosamente expresado...".

Octavo Concierto.

Agustín Culléll, director titular de la Orquesta Filarmónica Municipal, dirigió el último concierto de la primera temporada de este conjunto, en un programa que incluyó: *Vivaldi: Concierto Grosso Nº 8 en Sol menor*; *Mozart: Sinfonía Nº 29* y *Tschaikowsky: Sinfonía Nº 5*.

Federico Heinlein, dijo sobre este concierto en "El Mercurio": "Una magnífica interpretación del Concerto Grosso Nº 8 en Sol menor, de Vivaldi, abrió el octavo concierto... Bajo la batuta de Agustín Culléll, las cuerdas obtuvieron sonoridades sedosas de ejemplar amalgamiento, fruto, sin duda, de la intensa labor educativa del director titular... De la Sinfonía Nº 29 en La mayor, de Mozart, se consiguió una versión algo más correcta... La sensibilidad que Culléll ha demostrado con motivo de anteriores interpretaciones de Tschaikowsky volvió a hacerse patente en su entrega de la Sinfonía Nº 5...".

Noveno Concierto.

El 14 de julio se inició, bajo la dirección del maestro Choo-Hoey, la segunda temporada de la Orquesta Filarmónica Municipal,

con el siguiente programa: *Beethoven: Obertura Leonora Nº 3*; *Schumann: Concierto para piano y orquesta*, solista: Elisa Alsina; *Debussy: Nocturnos* y *Strauss: "Till Eulenspiegel"*.

Sobre este concierto escribió Federico Heinlein: "... Elisa Alsina fue la solista del Concierto para piano de Schumann. De transparencia apreciable en muchos detalles mecánicos, su matización cuidadosa, puntuada de acentos, logra dar contornos incisivos al perfil musical. Hay denuedo, brillo, una determinación empeñada, más que el hábito inconfundible del romanticismo. Bastante firme ante las exigencias de la difícil parte, la joven pianista —no cabe duda— adquirirá con el tiempo aquella generosa soltura expresiva de la que aún carece. En los dos primeros Nocturnos de Debussy, Choo Hoey consiguió color y ambiente, a pesar de las disparidades del conjunto... La Filarmónica logró una valiente aproximación a "Las Travesuras de Till Eulenspiegel...".

Décimo Concierto.

En esta ocasión, el director Choo-Hoey dirigió el siguiente programa: *Wagner: Preludio y Muerte de Amor de "Tristán e Isolda"*; *Schumann: Sinfonía Nº 3, en Mi bemol Mayor, Op. 97 "Renana"*; *Bartok: Suite de Danzas*.

"... Preludio y Muerte de Amor de "Tristán e Isolda", de Wagner, tuvieron pasión, intensidad, un clima poderoso, no obstante las inexactitudes o vacilaciones especialmente de maderas y metales —dice Heinlein en su crítica—... Suelto y a la vez preciso, el maestro infundió al conjunto una loable superación en la Suite de Danzas, de Bartok... La Tercera Sinfonía, "Renana", de Schumann constituyó otra afirmación más de la estatura de Hoey como músico...".

Décimoprimer Concierto.

El concierto de despedida del maestro Choo-Hoey frente a la Orquesta Filarmónica Municipal, incluyó las siguientes obras: *Leng: Alsino, Poema Sinfónico*; *Gershwin: Segunda Rapsodia*, estreno en Chile, solista Galvarino Méndez y *Schubert: Séptima Sinfonía en Do Mayor, "La Grande"*.

En su crítica, Heinlein dijo sobre este concierto: "... Las páginas de Alfonso Leng se interpretaron con intenso lirismo y resultados sonoros que se movían entre transparencia luminosa y opacidad. La Sinfonía en Do mayor, de Schubert... en el enfoque del director primaba enérgica plenitud, la que supo transmitir a la orquesta, cuya actuación fue muy satisfactoria, excepto en el final del "Allegro ma non troppo". Como

estreno se ofreció la segunda Rapsodia de Gershwin, escrita en 1931. Presenta rasgos muy similares a la Primera ("in Blue"): un jazz sintético, armonizado con buen gusto evidente... El comienzo de la obra entretiene por su ritmo nervioso, y en la parte lenta hay pasajes de distinción, pero el retumbante final carece de inventiva. Bajo la vigorosa batuta de Hoey, la Filarmónica tuvo un desempeño capaz y entusiasta. El virtuosismo de los solos del pianista Galvarino Mendoza, de calidad deslumbrante, contribuyó en forma significativa al éxito de esta primera audición".

Décimosegundo Concierto.

Bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo, la Filarmónica Municipal tocó las siguientes obras: *Franck: Redención, Poema Sinfónico; Maturana: Piezas para orquesta; Bartok: Concierto para viola*, solista Zoltán Fischer y *Mendelssohn: Sinfonía N° 5*.

El crítico Egmont, en "El Siglo", al comentar este concierto escribió: "Juan Pablo Izquierdo dio una sorpresa al público con la versión de la Sinfonía N° 5, de la Reforma, de Mendelssohn... La obra evidentemente reveló haber sido comprendida a fondo por el director de orquesta y fue interpretada con mucho vuelo, flexibilidad, intensidad expresiva y musicalidad. Fue lo mejor de un concierto que mantuvo en todo momento una buena calidad de ejecución técnica y musical. El poema sinfónico "Redención" de Franck, que encabezó el interesante programa, dio de inmediato el tono general que prevalecería en el curso de casi todo el concierto. El compositor belga tuvo en el director chileno un intérprete que supo penetrar en su espiritualidad postromántica y mística, y que logró construir con éxito una obra que fácilmente puede desarrollarse.

"El Concierto para viola de Bartok, contó como solista al conocido instrumentista Zoltán Fischer, quien debió afrontar la responsabilidad de una parte nada fácil de ejecutar. Su versión se destacó por su musicalidad, y porque, fuera de toda duda, demostró estar muy empapado del estilo del compositor húngaro.

"Las "Piezas para orquesta" de Eduardo Maturana, compositor chileno, prueban una vez más, su imaginación de creador en el estilo serialista que predomina en dicha obra, la que adquirió particular relieve en la transcripción que el mismo compositor efectuó para orquesta. Tuvo en Juan Pablo Izquierdo un excelente intérprete..."

Décimotercer Concierto.

El segundo concierto dirigido por Juan Pablo Izquierdo tuvo el siguiente programa: *Purcell: Suite "Dido y Eneas"*, solista Ma-

ría Elena Guiñez; *Schidlowky: Llaqui; Beethoven: Concierto para piano N° 3*, solista Dieter Zechlin y *Mussorgsky: "Una noche en el Monte Calvo"*.

Heinlein, en su crítica, dijo sobre este concierto: "Con pulso firme, Juan Pablo Izquierdo guió las cuerdas de la Filarmónica Municipal a través de una selección no muy coherente de la ópera "Dido y Eneas", de Purcell, "suite" entrecerrada de algunas arias cantadas por María Elena Guiñez con un soprano hermoso y seguro, afinación limpia y fonética inglesa deficiente. En seguida se escuchó la primera audición chilena de "Llaqui", elegía para orquesta, de León Schidlowky, ya ejecutada en Lugano, Toronto, Pittsburgh y Madrid bajo la dirección de Hermann Scherchen. El compositor logra felices efectos tímbricos, sin que ellos comuniquen una sensación o un estado anímico de real intensidad..."

"Dieter Zechlin, solista del Concierto N° 3 de Beethoven, es un pianista interesante, dentro de severas limitaciones... Los caprichos veleidosos, antojadizos de las interpretaciones de Zechlin se acercan al amaneramiento, y detrás de sus románticos arranques se vislumbra una curiosa sequedad..."

"El poema sinfónico "Una noche en el Monte Calvo" de Musorgski, acaso la interpretación más acabada de este concierto, fue testimonio del íntimo entendimiento que existe entre Izquierdo y la orquesta".

Décimocuarto Concierto.

Agustín Cullell, director titular de la Filarmónica Municipal, ejecutó frente a su conjunto las siguientes obras: *Orrego-Salas: Obertura Festiva; Brahms: Concierto para piano N° 2*, solista Abbey Simón; y *Beethoven: Sinfonía N° 7*.

Sobre este concierto dijo Heinlein: "... El programa se abrió con una versión bastante ágil de la Obertura Festiva, amable página de juventud de Juan Orrego-Salas. El gran pianista Abbey Simón, músico y artista consumado, tocó el Concierto en Si bemol mayor, de Brahms. Encomiables fueron el entendimiento del pianista con el director y una serie de aciertos de parte de la orquesta como, por ejemplo, la actuación del primer cello, Hans Lowwe, en el Andante... En la Séptima Sinfonía de Beethoven la orquesta respondió en forma generalmente atenta y eficaz..."

Décimoquinto Concierto.

Bajo la dirección de Jorge Peña, la Orquesta Filarmónica Municipal interpretó: *Respighi: Antiguas Danzas y Arias para Laúd; Bloch: "Schelomo"*, solista Hans Lowwe; y *Mendelssohn: Sinfonía N° 4*.

En su crítica, Heinlein dijo: "... La primera suite de "Danzas y Arias antiguas para Laúd" de Ottorino Respighi, escrita en 1917, fue dirigida por Jorge Peña Hen, quien había preparado las cuerdas de la agrupación municipal en forma tan sólida como artística. Según las intenciones del compositor obtuvo sonidos de fresca traslucidez o suntuosidad opulenta. Hubo una labor de conjunto disciplinada, e igualmente encomiable fue el desempeño de los grupos separados, que pudo apreciarse en la "Mascarada" final...".

Décimosexto Concierto.

Agustín Cullerl puso fin a la XII Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica Municipal con un programa que incluyó:

Mozart: Concierto en Re Mayor para violín y orquesta, solista Alberto Douthé y *Schubert: Misa en Mi bemol Mayor* con el Coro Filarmónico Municipal preparado por Waldo Aranguiz y los solistas: Florencia Centurión, soprano; Marta Rose, contralto; Hernán Würth, tenor; Ignacio Basterrica, tenor y Boris Subiabre, bajo.

Fue un concierto digno de fin de temporada en el que la Orquesta siguió al maestro Cullerl con pulcritud técnica y total entrega al mensaje de las obras ejecutadas. Alberto Dourthé, una vez más, dio pruebas de su magistral técnica y profundidad interpretativa.

El progreso del Coro Filarmónico fue evidente a pesar de pequeñas fallas y los solistas se desempeñaron con aplomo y perfecta cohesión.

DEPARTAMENTO DE MUSICA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

El Departamento de Música de la Universidad Católica, a través de su Orquesta de Cámara que dirige Fernando Rosas; el Conjunto de Música Antigua, cuya directora es Sylvia Soublette y el Coro Universitario que actúa bajo la dirección de Hugo Villarroel, desplegó, en 1965, una amplia labor de difusión musical tanto en Santiago como en el norte del país. La totalidad de conciertos realizados el año pasado por estos tres conjuntos alcanzó a 55 actuaciones.

Además de los conciertos, el Departamento de Música realiza Cursos de Introducción a la Pedagogía Musical, cuyo objetivo es la formación de profesores para la enseñanza de las escuelas de primer y segundo grados y el Conjunto de Música Antigua continuó, como en años anteriores, con la escuela de práctica de instrumentos antiguos: flautas rectas, viola de gamba y laúd; canto e historia de la música desde el Medievo hasta el Barroco, y para los alumnos avanzados un curso de interpretación de música de conjunto.

Este año el Departamento de Música creó, además, el Quinteto de Vientos de la Universidad Católica, integrado por: Clara Fries, flauta; Enrique Peña, oboe; Juan Correa, clarinete; Gilberto Silva, corno y Emilio Donatucci, fagot, cuyo primer concierto tuvo lugar en la Sala de Conciertos del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, y al que nos referiremos al glosar los conciertos ofrecidos en ese Instituto.

El Conjunto de Música Antigua.

Este conjunto creado en 1954, integrado en la actualidad por once artistas, incluye cantantes e instrumentistas. Desde su creación y hasta la fecha, el Conjunto de Música Antigua ha dado más de un centenar de conciertos a lo largo de Chile y ha realizado cuatro giras al Perú y una a los EE. UU., país en el que inauguró, en Washington, el festival "Imagen de Chile". En 1964, el Conjunto fue agraciado con la medalla de Oro "Elizabeth Sprague Coolidge", donada por la Harriet Cohen International Music Award.

Los integrantes del conjunto son: Sylvia Soublette, soprano; Rosario Cristi, mezzosoprano; Magda Mendoza, contralto; René Reyes, tenor y Gregorio Cruz, bajo. Instrumentistas: Mirka Stratigopoulos, flauta dulce, flauta traversa renacentista, viola de gamba alto y viola gótica alto; Juana Sumbereaux, violas de gamba, violas góticas, rebec, violín barroco, flautas dulces y schiariary; Gabriela Pérez, clavecín, órgano portátil, dulcimar y psalterio; Octavio Nasbún, flautas dulces e instrumentos de lengüeta; Guido Minoletti, viola de gamba; Luis López, Laúd y guitarra. Todos los cantantes tocan instrumentos de percusión: címbalos de dedo, triángulos, campanas, tamburín y tambores.

Antes de partir a Europa, el Grupo de Música Antigua dio un concierto en el Teatro Municipal a base de música de los siglos XVI al XVII de Hispanoamérica y obras chi-